

# Programa de introducción alimentaria en niños, niñas y adolescentes con TEA.

## PROBLEMA

Dentro de los procesos biológicos que más afectan a las personas con autismo en todas las edades y capacidades, se encuentra la alimentación. Según datos estadísticos, aproximadamente entre el 51 y el 90% lo presenta, de los cuales el 70% se debe a que muestran tasas moderadas y altas de selectividad alimentaria, siendo una de las causas más relevantes de sus inconvenientes con la alimentación.

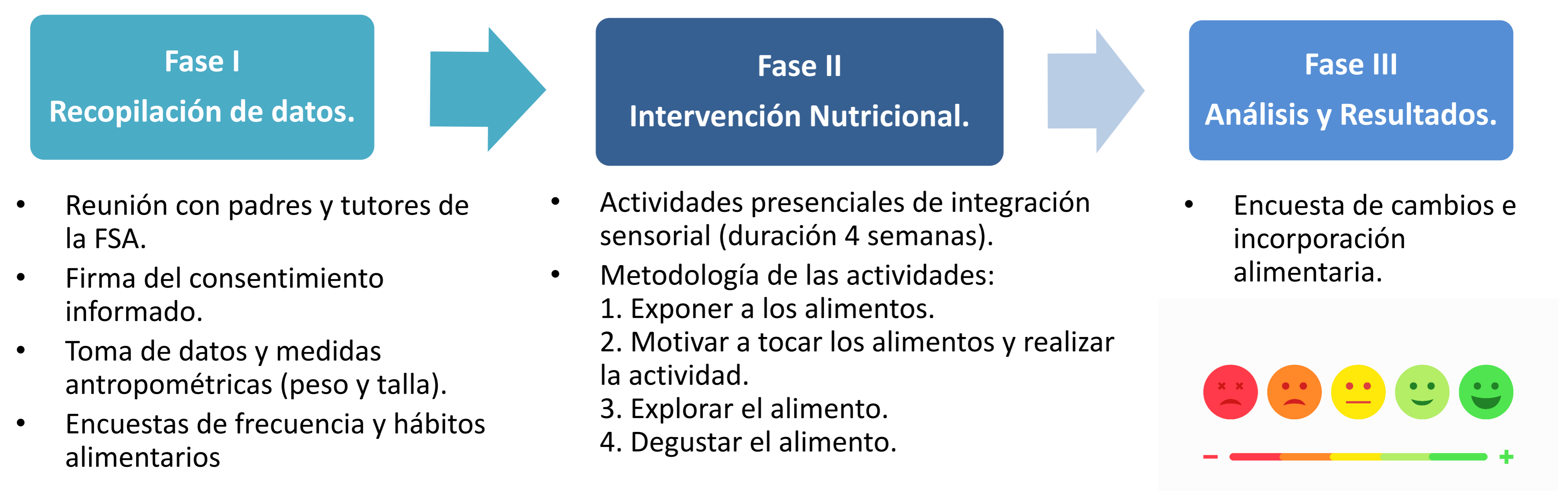


Esta situación ha contribuido a que esta población adquiera hábitos y prácticas alimenticias inapropiadas, que su ingesta diaria sea menos variada, baja en nutrientes y con un ambiente hostil al momento de comer, en consecuencia, puede verse asociado directamente con el desarrollo de trastornos de conducta alimentaria, enfermedades crónicas no transmisibles, deficiencias nutricionales, entre otras.

## OBJETIVO GENERAL

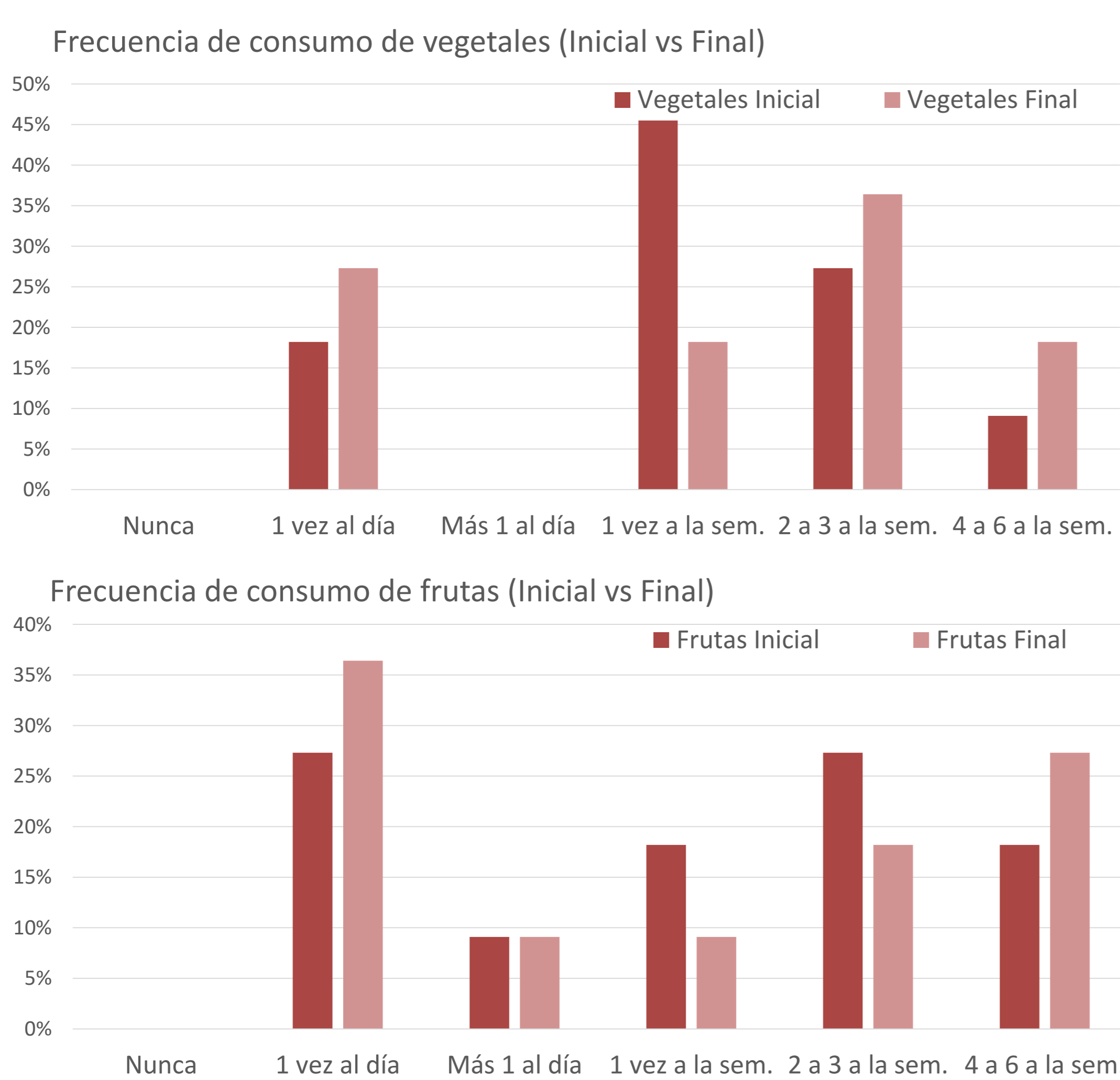
Diseñar un programa de introducción alimentaria a través de actividades de integración sensorial para la incorporación de alimentos variados en la ingesta habitual de los niños y adolescentes con trastorno del espectro autista de la Fundación Sendero Azul.

## PROPUESTA

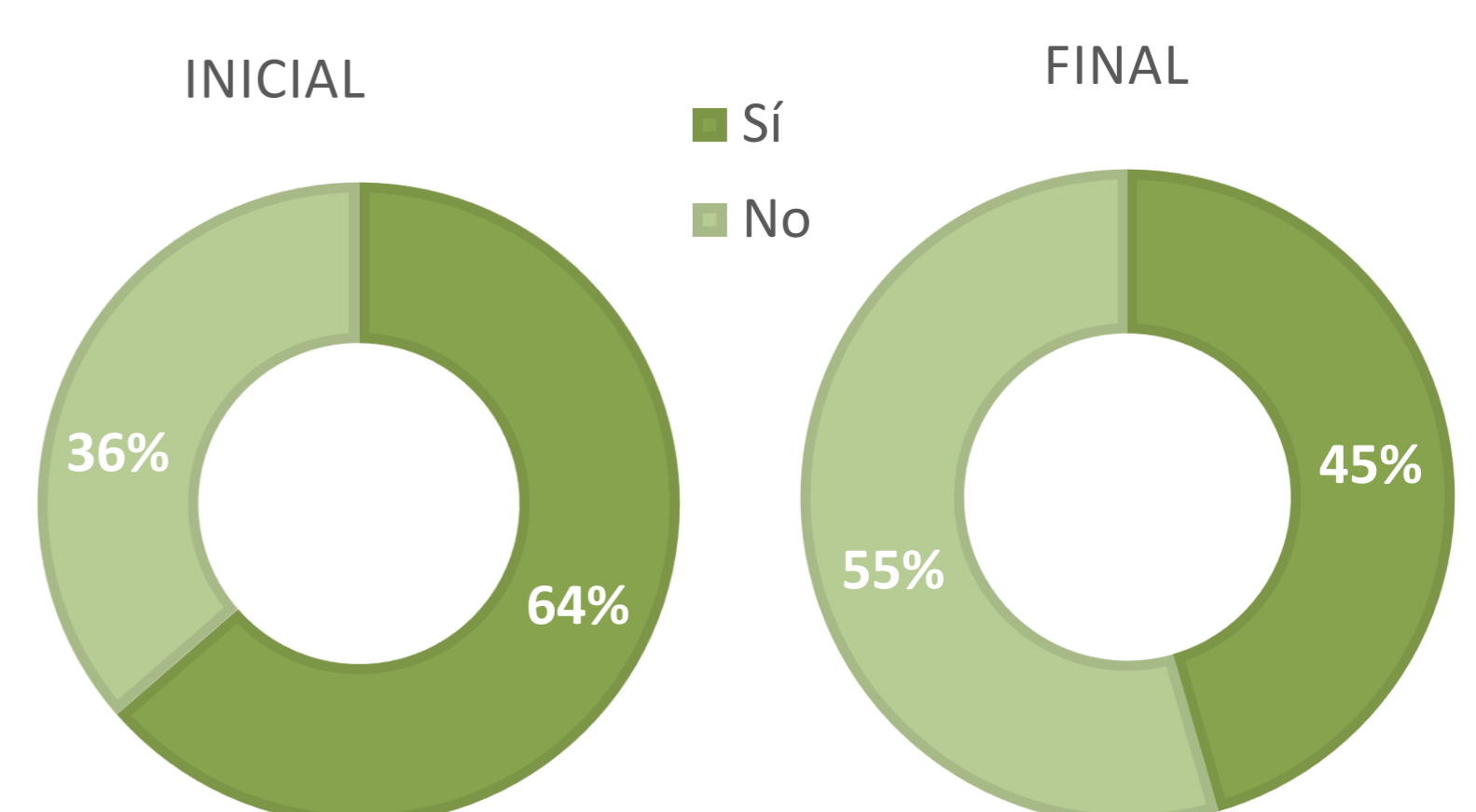


## RESULTADOS

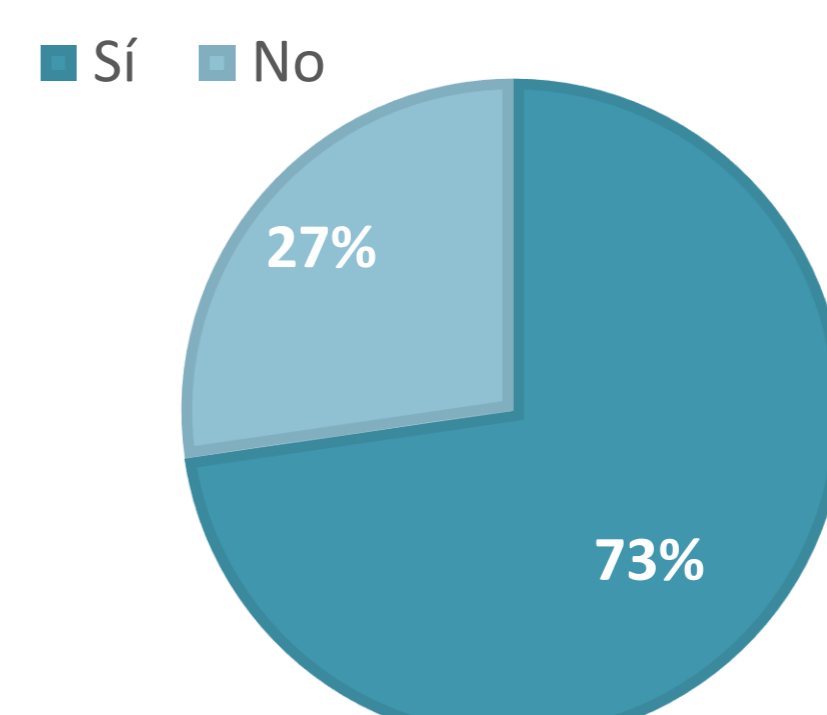
### Contraste de Frecuencia de consumo



### Contraste de Dificultad de Introducir Nuevos Alimentos



### Cambios en la Ingesta Habitual



## CONCLUSIONES

- Sesiones de introducción alimentaria de manera sensorial permiten al menor explorar el alimento en todos los aspectos sin sentirse presionado al consumo inmediato, lo cual induce a una aceptación progresiva, logrando así su ingesta.
- El conocimiento de los padres, tutores y cuidadores de cómo llevar una alimentación saludable para individuos con TEA juega un papel importante, debido a que favorece a la implementación de prácticas alimentarias saludables.
- La ejecución del programa NUTRITEA mostró impactos positivos en la alimentación regular de esta población, logrando alcanzar cambios significativos en la ingesta habitual y aceptación de dos grupos alimentarios con los que sus padres aseguraban tener mayor dificultad para su consumo, frutas y vegetales.
- Es importante un personal capacitado, psicólogos y nutricionistas que ayuden a fomentar una alimentación consciente, afectiva y efectiva en personas con TEA.